

32

EL CULTO FAMILIAR

JOYA BÍBLICA

"Pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15).

"En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa" (Salmos 101:2).



PREGUNTA

¿Hay alguna relación entre los sacrificios matutinos y vespertinos en los tiempos bíblicos y el culto familiar de hoy? ¿Cuán importante es el culto familiar? ¿Cómo se debe hacer?

RESPUESTA

Relación entre los sacrificios y el culto familiar: "Las horas designadas para el sacrificio matutino y vespertino se consideraban sagradas, y llegaron a observarse como momentos dedicados al culto por toda la nación judía. [...] En esta costumbre, los cristianos tienen un ejemplo para su oración matutina y vespertina". *Patriarcas y profetas*, p. 367.



"El universo celestial contempla de mañana y de tarde a cada familia que ora, y el ángel con el incienso, que representa la sangre de la expiación, halla acceso delante de Dios". "Comentarios de Elena G. de White", *Comentario bíblico adventista del séptimo día*, tomo 7-A, p. 412.

Protección prometida: "Dios debe ser honrado en todo hogar cristiano con los sacrificios matutinos y vespertinos de oración y alabanza. [...] Es deber de los padres cristianos levantar mañana y noche, por oración ferviente y fe perseverante, un cerco en derredor de sus hijos". *Consejos para los maestros*, p. 105.

"¿Pasará por alto el Señor del cielo tales hogares, sin dejar una bendición en ellos? No, por cierto. Los ángeles ministradores guardarán a los niños así dedicados a Dios". *Ibíd.*, p. 106.

La tragedia de un hogar sin oración: "No conozco nada que me cause mayor tristeza que un hogar donde no se ora. No me siento segura en una casa tal por una sola noche, y si no fuera por la esperanza de ayudar a los padres para que comprendan su necesidad y su triste descuido, no me quedaría. Los hijos muestran el resultado de ese descuido, pues el temor de Dios no está delante de ellos". *La conducción del niño*, p. 490.

El culto familiar debe ser un asunto diario: "El culto familiar no debiera ser gobernado por las circunstancias. No habéis de orar ocasionalmente y descuidar la oración en un día de mucho trabajo. Al hacer esto, inducís a vuestros hijos a considerar la oración como algo no importante.". *La conducción del niño*, p. 492.

"Debe ser un placer adorar al Señor...". *La oración*, p. 289.

Cómo hacer el culto familiar donde hay niños: "Elija el padre una porción de las Escrituras que sea interesante y fácil de entender [...] Se pueden hacer algunas preguntas. Pueden presentarse a manera de ilustración unas pocas, serias e interesantes observaciones, cortas y al punto. Por lo menos debieran cantarse unas pocas estrofas de un himno animado, y la oración debe elevarse corta y al punto. [...] Todos deberían tener parte en la lectura de la Biblia, aprender y repetir a menudo la ley de Dios. Los niños tendrán más interés si a veces se les permite que escojan la lectura. Hacedles preguntas acerca de lo leído y permitidles que también las hagan ellos". *La conducción del niño*, p. 494.

RESUMEN Y PENSAMIENTO PARA LA ORACIÓN

Mi esposa y yo recordamos con cariño los momentos preciosos cuando nuestros hijos eran pequeños y cada mañana y noche dedicábamos tiempo al culto familiar. Ellos se sentaban reverentemente, en orden, teniendo sus muñecas u ositos favoritos y les encantaba escuchar las historias para la hora de ir a dormir del Tío Arthur y otras historias bíblicas. A veces discutíamos el contexto y después orábamos. Ahora todos ellos están en sus treinta y todavía recuerdan. Tenía algo especial y muy dulce el tiempo que pasábamos juntos como familia en oración. Alabábamos a Dios por la cercanía de sus ángeles celestiales.

Las familias que oran juntas aun si esto es interrumpido por Satanás, en algún momento se unirán. Continuemos orando fervorosamente por nuestros hijos y por nuestros nietos. Dios prometió: "Yo salvaré a tus hijos" (Isaías 49:25).

Algunos de nuestros hijos dejaron la iglesia. Dios en su misericordia me dio un sueño: Yo estaba en un cementerio y una voz me dijo que algunos de mis hijos están sepultados ahí. Entonces se me dijo que orara por ellos en el nombre del Señor Jesucristo. Hice una oración intercesora poderosa y de sus tumbas polvorientas salieron nuestros hijos, restaurados del pecado y de la muerte a su inocencia infantil y vinieron corriendo y abrazando nuestras piernas exactamente como lo hacían cuando eran niñitos.

¡Dios es bueno! ¡Sigán orando, padres! Él prometió salvar a todos los que se entregan a Él y yo creo eso.

